EL COMPORTAMIENTO MORTUORIO EN TIL 43 Y RCH 21 DEL TARDÍO AL HISPANO-INDÍGENA: CONTINUIDADES, TRANSFORMACIONES Y RUPTURAS MATERIALES Y SIMBÓLICAS. PERSPECTIVA REGIONAL. [1,2]

Osvaldo J. Mendonça[*], María Asunción Bordach [**], Mario A. Arrieta [*]

RESUMEN

Se analizan, discuten e interpretan los contextos funerarios de dos cementerios aborígenes: La Falda (Jujuy) y Rincón Chico 21 (Catamarca). La secuencia cultural abarca del Tardío al Hispano-Indígena. Se compara la información disponible para otros sitios de la región de Valles y Quebradas: Esquina de Huajra (Jujuy), Cachi Adentro (Salta), y Caspinchango (Catamarca). Se reconocen expresiones materiales, rituales y simbólicas, organizadas en términos de modificaciones, transformaciones, rupturas, y también continuidades y persistencias. Los resultados se discuten e interpretan en un escenario de dominación estatal incaica y española. Se concluye que en el Período Hispano Indígena no debería desconocerse la fuerte componente incaica final en la interpretación de inclusiones ultramarinas en tumbas aborígenes.

Palabras Claves: Desarrollo Prehistórico del NOA – Funebria - Penetraciones Imperiales.

ABSTRACT

Funerary contexts from two native burial areas: La Falda (Jujuy) and Rincón Chico 21 (Catamarca) are analyzed, discussed, and interpreted. Available information from other sites in the Valles and Quebradas Region is also considered for comparative purposes: Esquina de Huajra (Jujuy), Cachi Adentro (Salta), and Caspinchango (Catamarca). Material, ritual, and symbolic expressions, organized in terms of modifications, transformations, disruptions, and continuities, are discussed and interpreted in the broad scenario of Inka as well as Spanish domination. We conclude that in the understanding of the so-called Hispano-Indígena Period, the interpretation of the inclusion of European items in native tombs should not oversight the strong and long lasting cultural influence of the Inkas.

Key Words: *Prehistoric Development in NW Argentina – Funerary Behavior – Imperial Penetrations.*

* Depto. Cs. Nats. Fac. s. EFQyNats. UNRC - Conicet - omendonca@exa.unrc.edu.ar

** Depto. Cs. Nats. Fac. Cs. EFQyNats. UNRC

Enmarcado en la evaluación de los alcances y significados temporales, espaciales, y culturales del denominado Período Hispano-Indígena en el NOA, este trabajo se propone analizar y discutir con una finalidad exploratoria y comparativa, los posibles escenarios interpretativos que sugieren los hallazgos producto de la excavación sistemática de dos áreas de enterratorio colectivo en la región de Valles y Quebradas del NOA. Se trata, conforme a la propuesta de registro y clasificación de sitios arqueológicos de Tarragó y Núñez Regueiro (1972), del cementerio de La Falda (SJTil43) en la Quebrada de Humahuaca y de Rincón Chico 21 (SCatSMa RCh21) en el valle de Santa María o Yocavil meridional.

La importancia de estos cementerios reside, además de sus adscripciones temporales (Tardío, Inca, Hispano indígena); en el hecho de que ambos constituyen evidencias obtenidas mediante técnicas de excavación, recuperación, observación y registro modernamente concebidas. Esta circunstancia se contrapone a la de otros registros funerarios cuyas historias de excavación, recuperación, inventario, y salvaguarda institucional determinaron que la evidencia bioarqueológica y el registro cultural tanto material como simbólico constituyan conjuntos irreparablemente disyuntos. De este modo, las condiciones de fehaciente asociación contextual, junto al notable grado de conservación ósea y la variedad y conservación de ítems materiales que hacen a estos dos cementerios, permiten por un lado el estudio integrado tanto cultural como cronológico de la variable biológica de dicho registro y por el otro, que la evidencia cultural y osteológica puedan ser visualizadas desde una perspectiva espacial tanto intra como inter regional. Otro tanto ocurre desde el punto de vista de las dimensiones sociales del comportamiento mortuorio, bajo el supuesto de que toda representación tanto material como simbólica está fuertemente condicionada por las circunstancias socioculturales que vuelven factible su expresión.

A los fines de nuestro trabajo, tomamos también en cuenta la información publicada para otros sitios de enterratorio colectivo del NOA (Fig. 1). Para Quebrada de Humahuaca se consideran asimismo los hallazgos de Esquina de Huajra (Cremonte et al. 2006/2007); y para el valle santamariano y el valle Calchaquí, los hallazgos de Caspinchango (Debenedetti 1921, Outes 1922/1923, Núñez Regueriro y Tarragó 1972, Haber 1998) y de Cachi Adentro (Tarragó 1984).

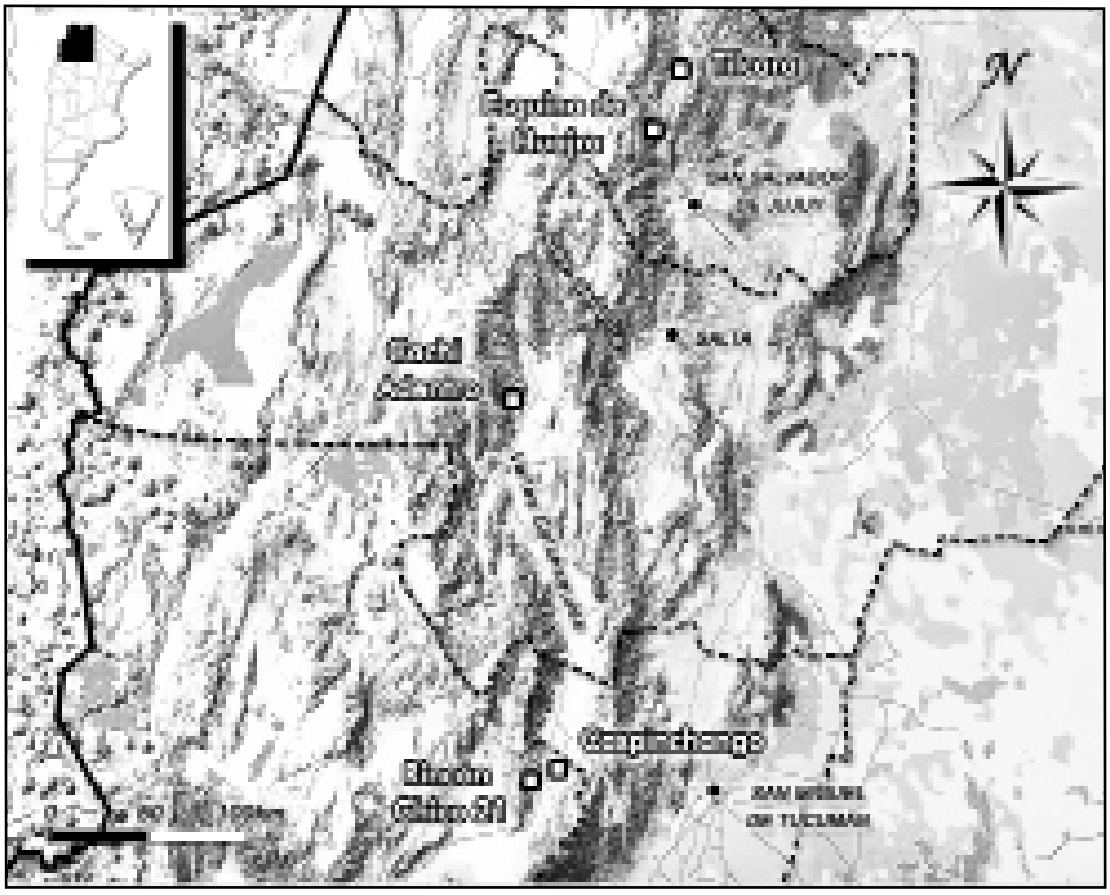


Figura 1. Ubicación de La Falda y Esquina de Huajra (Jujuy), Cachi adentro (Salta), y Rincón Chico 21 y Caspinchango (Catamarca).

Dos eventos finales de la mayor importancia se suceden en el tiempo en que se desarrollan las historias tardías de las poblaciones nativas del NOA. Uno está dado por la incorporación de nuestro territorio al Tawantinsuyu, proceso expansionista netamente sudamericano militar-económico-ideológico fuertemente enraizado en relaciones de inclusión-exclusión, reciprocidad (simétrica-asimétrica) y tripartición (incas de sangre, de privilegio, no-incas), anexiones y controles administrativos (directo-indirecto-clientelismo) mediante adecuaciones y tolerancias a nivel macro provincial, regional, y local (Mulvany 2003, Williams 2005). La articulación entre el estado incaico y sus etnias respondió a un proceso pivotante, concebible ya en una relación entre centro y periferia, ya como una administración de provincias con importancia económica, ya como un avance en poderío hegemónico y territorial basado en relaciones de mediación-consenso-orden. A nivel macro, el éxito inka estuvo basado en una administración construida a partir de la asimilación y el respeto por los sistemas políticos preexistentes, coadyuvado además por poderío militar y por una economía política centralizada (Williams 2005).

En nuestra opinión, los particulares niveles de afianzamiento regional de estas situaciones que caracterizaron la penetración imperial incaica deben ser visualizados en función de la dinámica de la variable temporal en que se produjo y mantuvo, tanto vigente como no vigente, la influencia de este imperio (Fig. 2). Esto es particularmente así en el caso de nuestro NOA, donde 1) la estrategia expansiva incaica parece haber tenido mayoritariamente ribetes indirectos (por ejemplo mitmaqkuna suraltiplánicos) antes que directos y, 2) la presencia de variaciones locales y/o regionales en el binomio docilidad/sumisión-rebeldía, situación ésta que condicionó los modos de penetración imperial, conforme a las diversas idiosincrasias e identidades socioculturales y económicas de las regiones que se procuraba permear (Ottonello y Lorandi 1987, Mulvany 2003, Williams 2005).

En contraposición a los Incas, y en un tiempo relativamente corto, los intentos de "articulación" (si es que los hubo) que caracterizaron a la otra penetración imperial posterior a 1492, están signados por las causales pre y post expansionistas europeas, ciertamente de muy disímil naturaleza, que llevaron

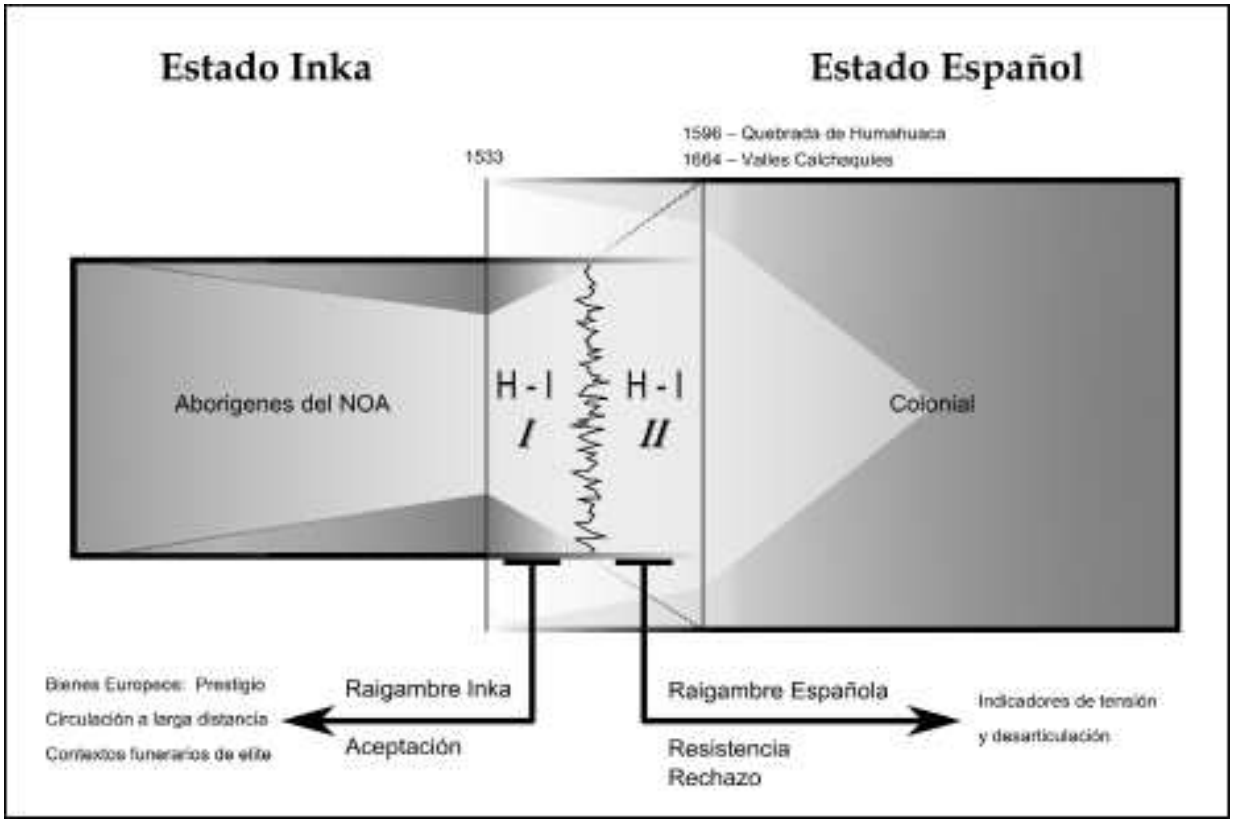


Figura 2. Influencias imperiales diferenciales y sociedades agroalfareras del NOA.

H-I ***I:*** Perduración post-Cuzco del incario. H-I ***II:*** Dramática disrupción sociocultural española, con variaciones regionales.

primero al Descubrimiento y luego a la Conquista del Nuevo Mundo. En el mundo andino, esta situación de recambio imperial comienza con los acontecimientos que factibilizan el descabezamiento del poder central cuzqueño a partir de noviembre de 1532 y, concomitantemente, luego de un relativamente corto interregno, con la sucesión de incursiones o "corrientes" tanto armadas como misioneras que, aunque con intermitencias diferencialmente espaciadas, se caracterizaron por la intolerancia hacia el otro sociocultural y biológico y estuvieron destinadas a materializar mediante flagrante imposición, la institucionalización y la ideología propios de un nuevo orden imperial de neto origen extraamericano: el colonial (Fig. 2).

Ambas expansiones imperiales responden a características distintivas, idiosincrásicas, e implican profundas diferencias en cuanto a los fenómenos generados por la dicotomía general dominación-resistencia. Ambas situaciones deben ser enfocadas, según nuestra opinión, como procesos en dinámica e interdependiente interacción, en donde el desarrollo de los procesos socioculturales e histórico-económicos en activa gestación durante el Tardío-Inca, se vio diferencialmente interferido por las situaciones de contacto, colisión, disrupción e inexorable afianzamiento temporal de las corrientes invasoras europeas.

Es en este tiempo de sucesión relativamente rápida de cambios y transformaciones, dentro y entre sistemas imperiales hegemónicos, que debemos situarnos para intentar comprender el posible significado de los dos cementerios aquí considerados. Por un lado, ni uno ni otro puede ser interpretado adecuadamente si no se lo contextualiza en el desarrollo local que identificó a las poblaciones tardías en cada región, y en los escenarios posibles sobre los que éstas pudieron haber interactuado diferencialmente ante cada fenómeno particular de penetración territorial. Para ello es preciso tener en cuenta las variaciones en los contextos tanto locales como regionales e interregionales, prestando atención a sus posibles vinculaciones con las particulares estrategias estatales desplegadas en cada caso para poder corporizar su fin último: la dominación y el control.

Es en este sentido que la variación observada tanto dentro como entre cementerios amerita un intento comparativo, teniendo en cuenta que la naturaleza misma del contacto, primero con los incas y posteriormente con los españoles, produjo situaciones de dominación, resistencia, asimilación, sincretismo, permanencias y cambios que consideramos pueden ser visualizados y analizados a partir de una dimensión socioarqueológica de primer orden: el comportamiento funerario y los aspectos contextuales, rituales, simbólicos e ideológicos que en el mismo se encuentran reflejados.

RINCÓN CHICO 21 (SCATSMARCH21)

CONTEXTO REGIONAL

Rincón Chico 21 es un cementerio localizado en el tramo medio del valle de Santa María o Yocavil meridional, en cercanías del pedemonte de la sierra de Quilmes o Cajón. Espacialmente segregado de cualquier otro tipo de construcciones, particularmente las habitacionales, se halla integrado dentro de los límites de la localidad arqueológica del mismo nombre, la cual abarca aproximadamente unas 500 hectáreas (Tarragó 1998). El desarrollo cultural de la localidad arqueológica de Rincón Chico ha venido siendo estudiado bajo la dirección de Myriam Tarragó desde la década de 1980 y hasta el presente. Las investigaciones de Tarragó han podido establecer los principales cambios de naturaleza endógena ocurridos en las poblaciones prehispánicas desde el inicio mismo del período de Desarrollos Regionales, continuando luego con los indicadores no monumentales de la posterior influencia incaica, y el contacto Hispano Indígena (Tarragó 1987, 1995, 1998).

Según Tarragó (1998) y Nastri (1998), durante los Desarrollos regionales, y con un mayor énfasis a partir del siglo XIII, se habría producido en la región una consolidación de sociedades jerarquizadas con distinto grado de control político, que finalmente desembocó en el establecimiento de una articulación diferencial de asentamientos. Hacia el sudoeste del valle, el poblado de Rincón Chico habría asumido un rol de primacía dentro del sistema de complementariedad funcional entre asentamientos para garantizar la obtención y el control directo de recursos considerados básicos, y posiblemente limitados. Rincón Chico habría alcanzado su máxima expresión hegemónica local para el momento en que se produce la expansión cuzqueña en los territorios previamente así articulados.

Para esta localidad arqueológica se cuenta con un listado que supera la treintena de dataciones radiocarbónicas. Las mismas denotan una secuencia de ocupación que abarca desde el siglo IX hasta la

época Colonial (Greco 2005). En lo que respecta al momento de máxima influencia cuzqueña, el espacio vallisto de Yocavil meridional, es operativamente estimado por Tarragó y González (2006) como acotado dentro de los cincuenta kilómetros que median entre los asentamientos de Fuerte Quemado al norte y Punta de Balasto al Sur.

En este sector vallisto (espacio del Collasuyu que integraba a la provincia de Quire Quire), se daría una notable ausencia de manifestaciones arqueológicas convencionalmente consideradas "conspicuas" para detectar la presencia imperial cuzqueña. Sin embargo, y a pesar de observar una continuidad en la vigencia de los procedimientos tecnológicos locales, los autores vuelven su atención sobre la amplia gama de sutiles variaciones, disponibles para constatar la expresión de la dominación y/o presencia altoandina y las condiciones sociopolíticas locales e imperiales que factibilizaron una utilización no necesariamente marginal del territorio. Se ha observado que la presencia cuzqueña parece ser mayor en la franja más cercana al fondo de valle, a juzgar por ciertas reactivaciones constructivas que se diferencian de las de raíz local, como el predominio de plantas de vivienda de tendencia rectangular, presencia de muros dobles de piedra sin relleno en los que se combinan grandes bloques naturales junto a otros con canteado expedito. También se registra una profundización de actividades metalúrgicas, como el hallazgo de una batería de hornos tipo huayra en un sector aledaño al sitio RCh. 15 y manufactura de lingotes; además de la mayor presencia de manifestaciones cerámicas como Famabalasto N/R e Inca Provincial (González 2001, Tarragó y González 2006). Seguramente en el marco de tales interacciones sociales y políticas se deben considerar las expresiones de orden tanto material como simbólico.

Tarragó y González (2006) proponen entonces la existencia de una suerte de ordenación lineal de densidad diferencial para evaluar la presencia incaica en el sur del valle de Yocavil: por un lado las obras de infraestructura, y por el otro los materiales muebles hallados aislados.

De este modo, la estrategia de ocupación imperial de la región habría centrado su atención en los extremos del valle considerado, mientras que en los tramos intermedios, las condiciones organizativas locales (por ejemplo ushnus, huancas, vinculados al complejo ancestros-montañas-fertilidad) habrían resultado funcionalmente sincréticas para la tolerante administración imperial (cf. Williams 2005). Esta sería la razón por la que en este segmento intermedio de Yocavil meridional se encuentran formas discretas

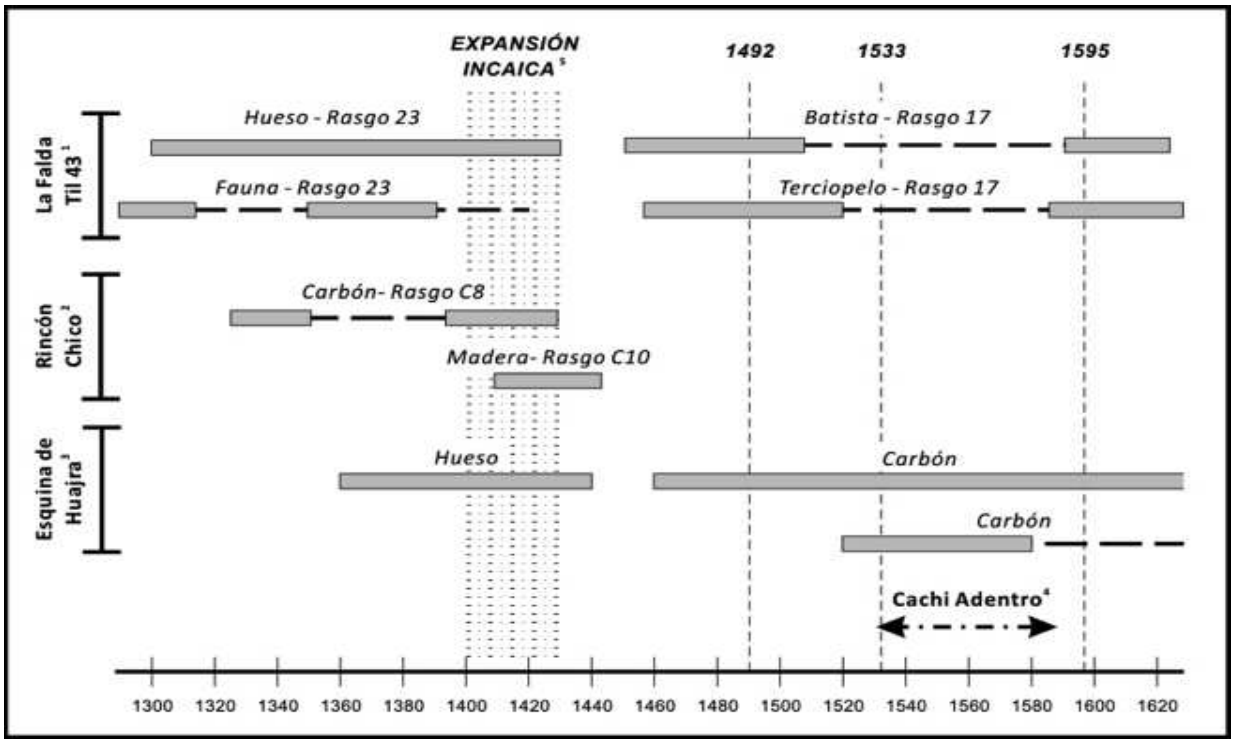


Figura 3. Fechados Radiocarbónicos calibrados de Til 43 y RCh 21 y otras estimaciones cronológicas. OxCal v4.0.5 Bronk Ramsey (2007). Curvas de calibración: 1) SHCal04 Southern Hemisphere (Mc Cormac et. al. 2004). 2) IntCal04 Northern Hemisphere (Reiner et. al. 2004). La zona sombreada representa la influencia incaica en el NOA (Williams 2000 y otros autores). Los ejes transversales mayores en los calibrados, representan el cruce entre la edad radiocarbónica obtenida y la curva de calibración para cada caso.

y menos conspicuas (Tarragó y González 2006). Es justamente el rol hegemónico de Rincón Chico, que actuaba como cabecera política de un sistema de asentamientos por él articulados, lo que permitiría explicar, en un contexto dialéctico de dominación-yuxtaposición-apropiación-resistencia-tolerancia, el hecho de que el registro imperial se muestre en su mayor sutileza.

Debido a la existencia de diferimientos impositivos que posibilitaron en las últimas décadas el pase de grandes extensiones de tierras a manos privadas, Rincón Chico ha sido considerado una localidad arqueológica en peligro (Tarragó 1998). Esta situación ha determinado la estructuración de trabajos sistemáticos de rescate, entre los que se encuadran los trabajos que realizamos en el RCh21, cuya característica está dada por tumbas regionales generalmente nucleadas (cistas o cámaras en falsa bóveda o bóveda en saledizo), con notable cantidad de individuos inhumados, cuya construcción a veces resulta superpuesta, y las inclusiones funerarias denotan una prolongada ocupación temporal, que comprende momentos netamente tardíos, otros de franca influencia incaica, llegando hasta el así

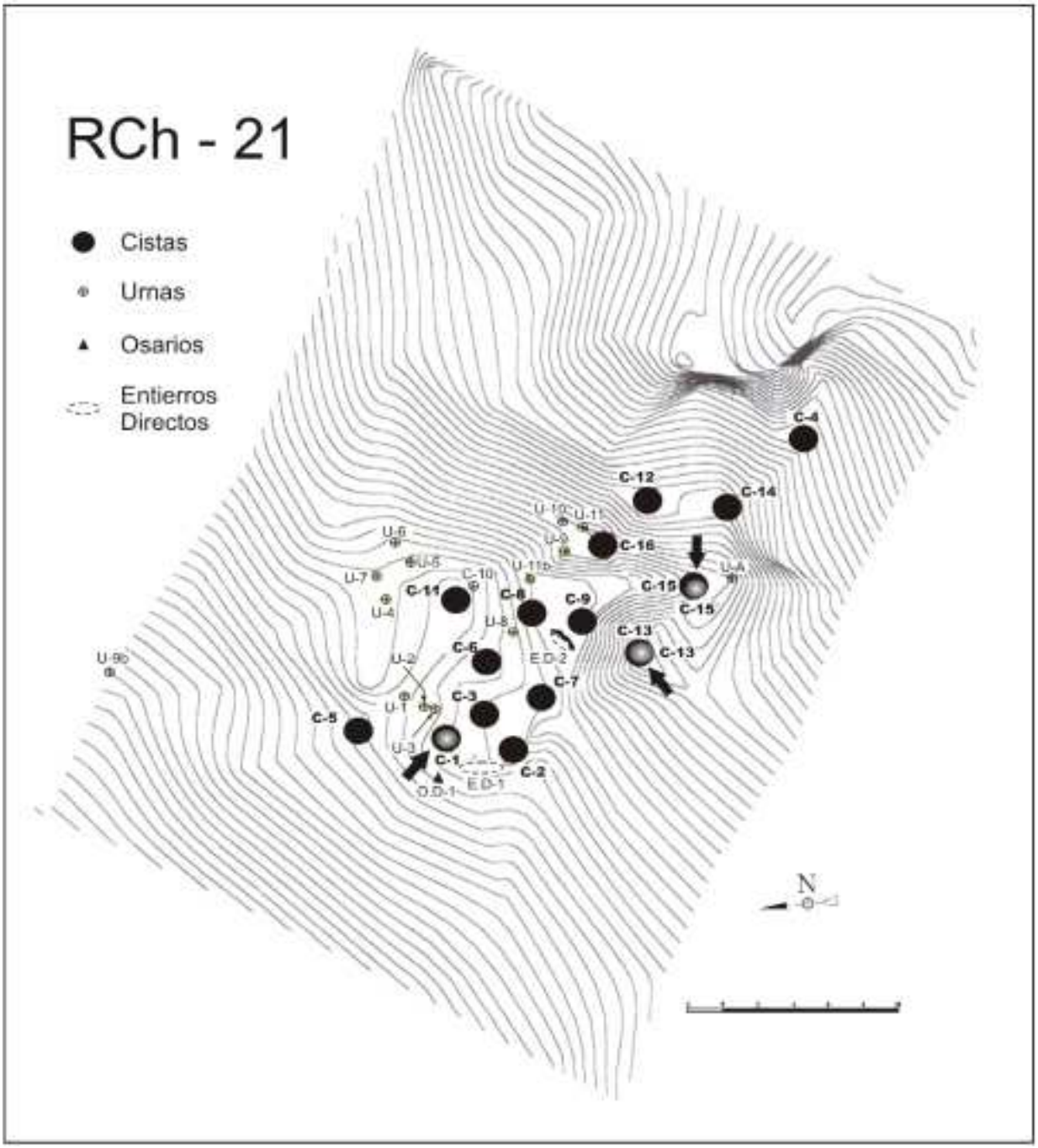


Figura 4. Cementerio de Rincón Chico 21. Distribución de cámaras sepulcrales y urnas funerarias. En gris se consignan las tumbas con superposición de inhumaciones individuales o dobles con contexto Hispano-Indígena.

denominado período hispano-indígena. En estas sepulturas se recuperaron macro restos vegetales: madera, cultígenos (Zea mays, cucurbitáceas, etc.), metal (bronce estannífero, hierro), cestería (gorros), cerámica (Famabalasto gris grabado, Loma Rica bicolor, Santamariano bi y tricolor, Caspinchango), gran variedad de cuentas de cristal transparente y también coloreado ("venecianas"), entre otros hallazgos (Mendonça et al. 2003, Tarragó et al. 2006).

Debido a que los materiales óseos no conservan en forma satisfactoria la matriz orgánica, para este cementerio se cuenta con dos fechados radiocarbónicos convencionales realizados sobre carbón y madera asociados a los enterratorios (Fig. 3). Asimismo, el hallazgo de tumbas intactas superpuestas y la presencia de contenidos culturalmente diferentes en unas y otras (Fig. 4), constituye un factor más que refuerza la idea de un largo período de utilización temporal para el cementerio de Rincón Chico 21 (Fig 3). Si bien no serían las únicas -a juzgar por la evidencia recuperada en tumbas, objeto de excavaciones clandestinas- las tumbas denominadas C-1 (niveles a y b); C-13, C-13'; C-15, y C-15'; son particularmente demostrativas en este sentido, a saber:

La tumba C-1 se compone de una estructura de excelente factura, en cuyo interior se encontró evidencia de reutilización del espacio funerario (Tarragó et al. 2006) Dicha evidencia consiste en dos niveles de inhumación estratigráficamente muy bien separados entre sí. El nivel inferior está compuesto por un cúmulo desordenado, intencionalmente removido, de huesos e inclusiones funerarias para hacer lugar a un último evento de reutilización del espacio funerario. De este modo, a partir de un sustrato inhumatorio anterior, se propició la generación de un cuasi osario donde las asociaciones contextuales entreveradas corresponden a una serie de elementos, todos ellos tardíos, confeccionados en madera, entre los que se cuentan torteros de estilo santamariano muy bien trabajados; y entre fragmentos cerámicos dispersos, un pequeño puco Famabalasto Gris Pulido y un puco Santamariano bicolor (Marchegiani 2004). Por encima de este nivel removido de manera intencional, se produjo la incorporación del último individuo, que fue hallado completamente articulado y acompañado por numerosas inclusiones: diez ollas pequeñas a medianas de estilo Caspinchango y Santamariano interior rojo pulido; varios fragmentos gruesos correspondientes a ollas ordinarias con antiplástico de mica que cubrían una ofrenda compuesta por numerosos marlos; un conjunto de posibles palos cavadores, un cuchillón de madera, puntas del tipo "cola de golondrina, confeccionadas sobre diáfisis de camélidos". Bloques de ocre rojo, un brazalete de bronce, restos carbonosos y varios collares de cuentas de vidrio ("venecianas") también acompañaban a este individuo.

La tumba 13 (C-13) es una típica cista en falsa bóveda, construída sobre otra subyacente (C-13'). Contenía a dos individuos juveniles literalmente acribillados por un conjunto de puntas "cola de golondrina", muchas de las cuales impactaron en diversas piezas óseas (Amman et al 2008, ms). Un puco ordinario, restos de un arco y dos conjuntos o "atados", con varias puntas cola de golondrina cada uno, se cuentan entre las inclusiones funerarias de esta tumba. También se recuperó a la altura de la articulación témporo mandibular derecha (ATM), una diminuta cuenta de vidrio incoloro. Esta observación se realizó durante la limpieza del cráneo en el laboratorio. La cuenta es del tamaño y color de un pequeño grano de arena (aproximadamente 2mm de diámetro).

La tumba C-15' fue construida encima de una cista de mayores dimensiones (C-15). Consiste en un pozo de reducidas dimensiones en el que se colocó el cuerpo de un único inmaduro de corta edad (tenía aproximadamente unos 4-5 años). La oquedad fue cubierta mediante un cierre expedito de lajas en falsa bóveda. Las inclusiones consisten en un pequeño conjunto de ollas de estilo Caspinchango y un puco santamariano de interior rojo pulido. Restos correspondientes a objetos varios de metal (bronce) fueron encontrados en contacto con los huesos, principalmente del cráneo, habiendo dejado sobre los mismos la característica mancha verdosa. Un collar de cuentas venecianas y puntas cola de golondrina confeccionadas a partir de diáfisis (posiblemente de camélido), acompañaban a este inmaduro.

La tumba subyacente (C-15) es una cámara de mayores dimensiones, con la típica secuencia constructiva de las cistas de este cementerio, esto es 1) fosa inhumatoria propiamente dicha enmarcada con lajas subverticales; 2) lajas subprismáticas ("espolones") radiando hacia el centro a modo de vigas; y 3) cierre de lajas en saledizo o falsa bóveda. En su interior se encontró intacta una urna santamariana fase V; estaba completamente vacía.

También se recuperaron platos pato, un puco tapa Loma Rica N/R y cerámica Famabalasto (negro y gris verdoso). A juzgar por la naturaleza exclusivamente nativa de las inclusiones, se trata de una tumba correspondiente a momentos de plena influencia incaica.

LA FALDA (SJTIL43). CONTEXTO REGIONAL

El Cementerio de La Falda se encontró en el barrio homónimo, dentro de los límites orientales del ejido tilcareño. Su lugar de emplazamiento está hoy invadido por construcciones modernas, que responden principalmente a una expansión constructiva particularmente potenciada en las últimas décadas.

Nuestras excavaciones en dicho cementerio comenzaron a mediados de los años noventa, y los resultados dieron lugar a una serie de publicaciones que comprenden líneas de investigación de determinación de sexo y edad en restos óseos (Barboza et al 2000-2001, 2001, 2002a y 2002b) y dimensiones sociales del comportamiento mortuorio (Bordach 2006, Bordach y Mendonça 2001, Grosso et al. 1998, Mendonça y Bordach 2001, Mendonça et al. 1997,1998 y 2003).

El cementerio se caracteriza por su segregación espacial respecto de toda otra estructura constructiva, su localización a mediana altura sobre el faldeo occidental del cerro secundario de Tilcara, la distribución nucleada de las tumbas, la morfología recurrente en forma de bota o "botiforme" (en un solo caso la tumba estaba compuesta por un pozo cilíndrico con cierre de lajas gruesas y ausencia de cámara lateral); el sellado de las bóvedas, el relleno del fuste, la nula visibilidad arqueológica, el cuasi exclusivo ingreso de un solo individuo por rasgo; la variedad y cantidad de inclusiones funerarias (incidentales, intencionales y accidentales), la coexistencia de tecnofacturas de diferentes procedencias (regionales, extrarregionales y ultramarinas), el extraordinario grado de conservación de tejidos orgánicos (cabello, fibras vegetales y animales, textiles, semillas y frutos, etc) y los esqueletos humanos, de aves y de camélidos, entre otros (Mendonça et al. 1997).

Las inclusiones funerarias tanto incidentales como intencionales encontradas en las tumbas de este cementerio han posibilitado en una primera instancia la formulación de la existencia de un sector de élite (Mendonça et al. 1998), idea que luego fue retomada con mayor detalle (Bordach 2006), permitiendo la generalización a toda el área de enterratorio colectivo como un cementerio correspondiente a un grupo de élite, más específicamente Incas de Privilegio, conforme a lo estipulado por Williams 2005 (Bordach 2006)

Entre las inclusiones se destaca la presencia de batista española, terciopelo, cuentas de vidrio de una multiplicidad de formas y colores, objetos de hierro, aribaloides, pares de keros, cucharas, torteros, puntas de flecha en madera, puntas "cola de golondrina" sobre fragmentos de diáfisis de huesos largos, y cascabeles esféricos, sobre discos acampanados, punzones, cinceles, pinzas de depilar, topos, discos planos, etc., elaborados en bronce estannífero. Valvas de molusco, peines, escobillas ("cejrañas") y manojos de agujas de espina de cardón. Vinchas y adornos de plata. Tejidos nativos tanto finos como burdos (qumpi y awaska) se cuentan asimismo entre los hallazgos de este cementerio.

Para La Falda se cuenta con cuatro fechados radiocarbónicos, tanto convencionales como por AMS (Fig. 3). En función de lo anteriormente expuesto, es posible postular que por las características diagnósticas, y por el excelente grado de conservación de los materiales recuperados, como así también por las condiciones de excavación, observación y registro, La Falda puede ser considerado un sitio de gran importancia para la comprensión del denominado Período Hispano-Indígena en Quebrada de Humahuaca y en otras regiones culturalmente conexas.

En tanto escenario general para intentar el abordaje del desarrollo de la historia de sus poblaciones aborígenes, la orientación geográfica longitudinal general de la Quebrada de Humahuaca ha sido operativamente dividida en dos grandes sectores, latitudinalmente demarcados e identificables: uno más septentrional que comprende toda la extensión al norte de Tilcara, y una más meridional, a la altura de Volcán (Cremonte y Solís, 1998, Cremonte et al 2006/2007, Garay 1998, Mulvany 2003, Nielsen 1997, Ortiz y Delgado 1997, 1999). También en el sentido de los paralelos, las quebradas transversales constituyen excelentes vías naturales que posibilitan los contactos hacia oriente y occidente; de ambos sectores quebradeños, y dan cuenta del intenso intercambio realizado con regiones aledañas, tanto hacia y desde las tierras altas como las bajas, llegando inclusive hasta la costa pacífica. Esta

situación de transversalidad y longitudinalidad en la antropodinamia humahuaqueña contribuye a plasmar un escenario imprescindible para poder entender su importancia y su incidencia en el desarrollo social, cultural, económico y político de sus poblaciones. Efectivamente, tal como ha sido afirmado para otros sectores de la región de valles y quebradas, se observa en la Quebrada de Humahuaca una vía natural, cuando no obligada, para posibilitar y asegurar el control y el intercambio a nivel tanto intra como inter regiones, y garantizar la circulación tanto a corta como a larga distancia de los bienes y servicios en que participaban sus respectivas economías de subsistencia.

En un contexto histórico poblacional con creciente tendencia al nucleamiento en la forma de conglomerados semiurbanos, y en clara asociación con una marcada tendencia hacia una mayor complejidad en tiempos agroalfareros tardíos, se destacan los poblados ubicados en lugares altos y naturalmente protegidos. Dentro de esta importante vía de acceso, asentamiento y tránsito, se han reconocido dos puntos o nodos, núcleos neurálgicos de articulación, dada su ubicación y su importancia en cuanto a extensión, complejidad organizativa y dominio paisajístico: el Pucará de Tilcara y su asentamiento enfrentado, Huichairas, en el inicio del sector medio, y más hacia el norte, el poblado de Los Amarillos junto a un asentamiento espacialmente asociado, el Pucará de Yacoraite (Albeck 1992).

Una situación potencialmente homologable ha sido reconocida en el sector sur de la Quebrada, en el departamento de Tumbaya (Tradición Pintura Roja, Mulvany 2003). Se destacan allí el Pucará de Volcán y a unos cinco kilómetros más al norte, el poblado de Esquina de Huajra (Cremonte et al. 2006/2007, Mulvany 2003). Este sector se articularía con asentamientos vinculados con selvas montanas o de neblina de la provincia de Yungas (Tiraxi-Tesorero, Garay 1995), de la cuenca del río Piedras y Morohuasi-Tastil (Cigliano 1973, Cremonte y Solís 1998, Garay 1998) y también con el sector septentrional de Lerma, serranías de Chañi, Potrero de Castilla y Quebrada del Toro (Mulvany 2003).

LOS OTROS CEMENTERIOS: ASPECTOS COMPARATIVOS

Esquina de Huajra:

Está situado sobre la margen occidental del río Grande, entre Tumbaya (2km al sur) y Volcán (5km al norte). La Quebrada de Huajra, ubicada enfrente de este sitio, es uno de los accesos más importantes hacia los valles orientales. Los sectores excavados muestran que, si bien se hallaron algunas estructuras funerarias, se trataría básicamente de un sitio de ocupación, de vivienda, atribuído a la Fase Humahuaca Inca y Humahuaca Colonial (Cremonte et al. 2006- 2007).

En este asentamiento se habrían dado estrategias de control generadas durante el Incario. El espacio ocupado ha sido intencionalmente aterrazado y constructivamente, se destacan las paredes dobles con caras externas aplanadas, relleno de barro y piedras. Los recintos y tumbas son rectangulares. En la cerámica se hallan claramente representadas formas incaicas típicas de provincias del Imperio: Ollas de cocina c/pie, platitos, platos y cántaros para libación de chicha (aríbalos). Se da la presencia de decoración Humahuaca N/R combinada con motivos y/o formas Inca, como por ejemplo, un vasito con reticulado N/R y un platito marrón alisado. Asimismo se da la asociación con otras cerámicas no locales: Chicha/Yavi, Inca Pacajes, Casabindo Pintado o Queta Polícromo y pucos bruñidos.

Las pequeñas puntas líticas encontradas son triangulares, apedunculadas, de base cóncava. Se ha encontrado cerámica de estilo Angosto Chico Inciso, platos, escudillas, pucos interior negro pulido, escudillas y pucos pulidos lisos con paredes marrones, negras, grises, rosadas y moradas; vasijas con engobe rojo y morado y decoración de espirales o círculos concéntricos de rasgo fino, triángulos y banderines gruesos. Los dameros y las bandas cruzadas son escasos (Cremonte et al. 2006/2007).

Puesto que hay mucha más abundancia y variación de formas y decoraciones que en Volcán, donde predominan los tipos locales de buena factura, se ha postulado que podría efectivamente tratarse de un aglomerado integrado por distintas componentes poblacionales interactuando en un núcleo o nodo de articulación administrativa (Cremonte et al. 2006/2007). Como el énfasis está dado en el consumo doméstico y simbólico (mortuorio) de formas incaicas (aríbalos, platitos, ollas con pie) y de manufactura no local (posiblemente procedente de las tierras altas), Huajra sería un asentamiento de mayor jerarquía que Volcán (Cremonte et al. 2006/2007).

La ocupación efectiva de este poblado abarcaría desde el 550 +/- 40 AP al 280+/- 50 AP (Fig. 3). Las calibraciones cubren un rango aproximado de doscientos años: desde 1450 hasta 1650.

Culturalmente se trataría de un Incaico Tardío funcionando plenamente hacia fines de 1500 (lo que lo ubicaría también en el convencionalmente denominado Período Hispano Indígena) pero, y no menos curioso, hasta el momento no se han hallado evidencias materiales de contacto con el español (Cremonte et al. 2006/2007).

Según se lo ha interpretado, el sitio de Esquina de Huajra pondría en evidencia la continuación de un modo de vida bajo administración inca, sin alteraciones notorias, con vigencia plena de redes de interacción preexistentes. Entre otros aspectos, y dado que las primeras encomiendas y haciendas españolas son tardías, principalmente por la existencia de una resistencia de más de 60 años (Sánchez 1996, Sánchez y Sica 1990), Cremonte y colaboradores consideran que el denominado Periodo Hispano-Indígena en tanto etapa de contacto directo debe ser redefinido (Cremonte et al. 2006/2007). Es justamente esto lo que se intenta lograr con este trabajo.

Caspinchango:

Se excavaron en este lugar dos sitios de enterratorio, denominados Cementerio Rico y Monte Redondo. Desde la primera publicación de los hallazgos, realizada en 1921, se han hecho objeciones a la interpretación sesgada de los contextos (Outes 1922 y posteriormente Haber 1998). En 1972 Núñez Regueiro y Tarragó realizaron un estudio de cuya lectura se desprenden tanto similitudes estrechas como diferencias marcadas en algunos rasgos de los materiales de Caspinchango cuando se los compara con otros sitios considerados en este trabajo. En cuanto a los contextos asociados con materiales europeos, se destacan las similitudes en manufactura cerámica (pastas y morfología de bases fuertemente cóncavas y espesas), los colores utilizados en la decoración y ciertos aspectos de la morfología (ollas de cuerpo globular, ovoide, ausencia de cuello, borde evertido con suave inflexión, pie en pedestal de contorno hiperboloide, asas en arco de sección arriñonada de inserción horizontal inclinada o vertical labio adherida). También las puntas "cola de golondrina" sobre fragmentos de diáfisis de camélido, objetos de vidrio o vidriados, hebillas, hojas de cuchillo de hierro, vestimentas europeas, cuernos y cascabeles esféricos. En Caspinchango, al igual que en Rincón Chico 21, la inhumación sigue siendo en cistas, conforme a la conocida modalidad santamariana. La variedad de formas y expresiones decorativas de la cerámica es menor y de calidad inferior. En una revisión reciente de los documentos escritos relativos a esta localidad, se habrían encontrado referencias que sugieren el hallazgo en Caspinchango de posibles tumbas en forma de bota o "botiformes" (Marchegiani y Palamarczuk, com. pers.).

Cachi Adentro (SSalCac 9):

Se halla ubicado sobre la margen derecha del río Las Cuevas o de Las Trancas, aproximadamente nueve kilómetros hacia el oeste de Cachi. Se trata de un área de entierro colectivo excavada por P.P. Díaz, entonces director del Museo Arqueológico de Cachi, y estudiada por M.N. Tarragó entre 1960 y finales de 1970. Al parecer, por diversas razones, entre las que se contaría una aludida pobre conservación, los materiales óseos no fueron objeto del mismo tratamiento de recuperación que los culturales.

La zona de Cachi Adentro se encuentra dentro de los límites de la así denominada "provincia de Chicoana" (chiquana), que, como la de Quiri Quiri (kirikiri incaico que comprende a todos los sitios del valle de Santamaría o Yocavil Meridional como Caspinchango y Rincón Chico, entre otros), constituye un hito importante tanto desde el punto de vista territorial como étnico en la red troncal del imperio incaico (Tarragó 1984; Williams 2005). Según Tarragó, en Cachi Adentro "todos los materiales sugieren que la población representada participaba del mismo proceso, contacto con los españoles durante la primera época de la conquista sin señales todavía de dominación e hispanización." (Tarragó1984:154).

En cuanto a la fabricación de la cerámica, Cachi Adentro presenta variaciones en la pasta y en las formas. La cocción es oxidante, imperfecta, y el tratamiento de las superficies descuidado, con ligero brillo en escudillas o totalmente mate en las ollas con decoración. La decoración con un pigmento negro es ya externa (ollas) o interna (pucos); los motivos son óvalos, triángulos, espirales, espigado simple, ondas llenas con puntos. Las ollas poseen patrón decorativo bipartito y los pucos son bi o cuatripartitos. Hay ollas y pucos que conforman piezas únicas, entre ellas se cuentan formas aribaloides y apéndices zoomorfos y tipos decorativos que sugieren conexiones con otros sitios tanto regionales como extra regionales. La morfología y las normas decorativas santamarianas parecieran haberse perdido (Tarragó1984:154).

Este cementerio tiene notorias semejanzas con el de La Falda en cuanto a la elección de un faldeo medio con sedimentos firmes pero excavables, la construcción de tumbas "botiformes" ("shaft tombs"), los enterratorios individuales en decúbito lateral, los rostros orientados en el eje este-oeste, la ausencia de urnas funerarias, las numerosas inclusiones por tumba en la forma de textiles burdos y finos, fragmentos de cordeles de fibra vegetal retorcida y trenzada, ollas toscas y decoradas de tradición aborigen, no europea, generalmente con restos alimenticios y selladas con arcilla y/o cubiertas por pucos con la concavidad hacia arriba, manojos de puntas de madera, puntas de hueso "cola de golondrina", astiles, arcos, palas de madera, ocre, variados objetos de hierro y cobre, collares de vidrio y cucharas de madera de morfología moderna.

La presencia -si bien numéricamente escasa- de cerámica de tipo Caspinchango, una hebilla metálica de cinturón, una cuchara de plata convertida en adorno personal, cuero y cuernos de vacuno no es compartida por La Falda. A su vez La Falda posee adornos cefálicos, vinchas de plata arsenical, tabletas y tubos de inhalación.

DISCUSIÓN

Una visualización tanto regional como inter regional de los significados e interpretaciones posibles para la evidencia procedente de los cementerios aquí considerados, en términos de procesos de cambio, tanto internos como aquellos resultantes de la interacción con otras sociedades, y una exploración de la articulación imperial diferencial entre los estados Inca y Español, implica una consideración desde lo social, lo político, la ideología y el control tanto militar como material y simbólico. Esto debe hacerse desde una perspectiva que, teniendo en cuenta aquellas connotaciones que son propias de cada uno de los dos cementerios particularmente contemplados en este trabajo, no puede dejar de lado una consideración de la información obtenida a partir de otros cementerios con características cronológica y culturalmente similares. De este modo, es necesario considerar los datos procedentes de Esquina de Huajra en la Quebrada de Humahuaca (Cremonte et al. 2006/2007) de Cachi Adentro (Tarragó 1984) y de Caspinchango (Debenedetti, 1921, Outes 1922-1923, Núñez y Tarragó 1972, Haber 1998) en valles Calchaquíes. A los fines de la exposición, intentamos organizar nuestra argumentación teniendo en cuenta aquellos elementos que permiten reconocer modificaciones, transformaciones, rupturas y continuidades y persistencias.

Modificaciones:

Están dadas por la variación en los diseños decorativos y por la aparición de la denominada cerámica de tipo Caspinchango o Humahuaca-Inca. Proliferan las puntas "cola de golondrina" y un número de bienes considerados "de prestigio", principalmente aquellos obtenidos como consecuencia de su traslado y circulación a larga distancia. Se cuentan entre ellos las valvas de molusco; la introducción del uso de textiles finos (qumpi) como contrapuestos a los burdos (awasca); los tejidos europeos (por ejemplo terciopelo, batista), las cuentas de vidrio, los objetos de hierro, los keros de madera siempre de a pares; las especies domésticas traídas por los europeos (por ejemplo semillas de Vitis vinifera, cuernos de Bos taurus). Otro tanto con la utilización de impactantes adornos cefálicos (por ejemplo tocados de lanas multicolores) conjuntamente con el uso de vinchas confeccionadas en plata aurífera. En La Falda y Cachi Adentro sobresale la práctica de entierro en tumbas "botiformes" o "shaft tombs". En Huajra y Cachi Adentro es notable la variedad de tipos cerámicos y de diseños decorativos. En Cachi Adentro se encontró cerámica de tipo Inca Cuzqueño e Inca Paya, en Caspinchango, loza de Talavera y cerámica vidriada.

Transformaciones:

De las muy bien elaboradas tumbas colectivas del Tardío se pasa a las individuales o dobles, posiblemente indicando diferencias en organización entre grupos coetáneos. Se destaca la generación de tumbas individuales o dobles correspondientes a individuos de élite. En La Falda es notable la parafernalia correspondiente al uso de alucinógenos en la forma de tabletas y tubos de inhalar compuestos por tramos ensamblados de hueso de ave y cubiertos por corteza u otro tipo de fibra vegetal. La aparición de aribaloides, en tanto adaptaciones de cerámicas locales que incorporan ciertos rasgos como las "lágrimas" en los labios evertidos, los cuellos largos, la disposición de las asas, la aparición de aplicaciones de "botones" cerámicos en la parte superior y central del cuerpo y los diseños geométricos como los triángulos bicolores en gallardete, el motivo espigado simple, la cuatripartición, las ondas llenas, las guardas festoneadas circulares, las líneas quebradas, los reticulados oblicuos , y la división en campos de los pucos, entre otros. El notable incremento en la

variedad de formas y diseños ha llevado a postular (cf. Huajra, Cachi Adentro) la existencia de una articulación administrativa mediante la integración de múltiples etnias (Tarragó 1984, Cremonte et al. 2006/2007).

Rupturas:

Están dados principalmente por la generación de espacios de enterratorio espacialmente segregados, los entierros individuales o a lo sumo dobles, el muy posible abandono del empleo de urnas funerarias y de la morfología y la decoración local o regional tradicionales; el abandono del entierro colectivo en cistas; la construcción de tumbas en forma de bota con inhumaciones individuales o a lo sumo dobles, propias de individuos de élite (La Falda y Cachi Adentro); por presencia de puntas "cola de Golondrina" y de otras novedosas, completamente realizadas en madera. También por la presencia de algunos indicadores biológicos de tensión social y quizás por la aparición y/o reactivación de ciertas enfermedades de origen infeccioso como la presencia de TB precolombina en RCh 21(Arrieta et al. 2011).

Continuidades y Persistencias:

Estarían dadas en primer lugar por la persistencia en la normativa aborigen para proceder a la disposición genuflexa y con decúbito de los cuerpos. Tal vez, otro tanto puede decirse respecto de las inhumaciones de carácter familiar en el interior o en proximidades de las viviendas (por ejemplo Pucará de Tilcara, RCh. 21). Luego le siguen las formas cerámicas básicamente locales, aunque adaptadas para remedar los cánones incaicos; la continuidad, posiblemente propiciada, de la cerámica Famabalasto y la de tipo Angosto Chico Inciso; la reutilización de los espacios funerarios que denota la existencia de una memoria colectiva; la arquitectura de las cistas en falsa bóveda; la persistencia de cuentas líticas cilíndricas; las chaquiras sobre valva de molusco; los objetos de bronce de morfología no foránea como los topos, las campanillas o cascabeles abiertos, los cinceles enmangados, etc.

CONSIDERACIONES FINALES

El denominado período Hispano-Indígena ha sido definido principalmente en función de los hallazgos procedentes de contextos funerarios. Todo parece indicar que la presencia de elementos de origen europeo (cuentas de vidrio, objetos de hierro, prendas de vestir, especies domesticadas extra americanas, etc.) bastaría para considerar a este período como correspondiente a momentos de post-descubrimiento, post-conquista y por ende post-contacto. En nuestra opinión, se hace necesario tener suficientemente en cuenta que las realidades ambientales y la idiosincrasia de las capacidades de resistencia de las poblaciones nativas a nivel local y regional no han sido las mismas y mucho menos temporal y socioculturalmente homologables. A esta circunstancia se le suma la dificultad técnica que todavía presentan los métodos de datación radiocarbónica para precisar con mayor detalle, proporcionando rangos cronológicos que permitan una mejor aproximación y discriminación temporal. Esta situación se presenta con total claridad cuando intentamos analizar el alcance de los fechados consignados en la Fig. 3.

Una observación de la mayor importancia para buscar un significado a los hallazgos de los sitios de enterratorio considerados en este trabajo viene dada por el hecho de que la inclusión de bienes foráneos, tanto aquellos de origen o influencia inca como los europeos, no alcanzan a desdibujar el patrón de inhumación básicamente aborigen. No se trata en ningún caso de sepulturas que respondan a cánones cristianos, por ejemplo.

Por el contrario, y más allá de las modificaciones, rupturas, o transformaciones observadas, son las continuidades y persistencias en este comportamiento mortuorio las que nos ponen en presencia de sociedades que, aún con oscilaciones, participan de grados notables de integridad cultural netamente aborigen, un claro indicador de que las estructuras sociales no han sido objeto de una rotunda y profunda desarticulación, sino de una adecuación, una suerte de acomodamiento que factibilizó su perduración.

En este contexto, es posible entender e interpretar a la presencia de los ítems de origen europeo, como bienes de intercambio, introducidos y difundidos bajo la propiciación de una estructura previamente establecida de circulación a larga distancia de bienes de prestigio. No sería el común del pueblo el que tiene acceso a los mismos, sino justamente aquellos individuos que son cruciales a los fines de articulación jerárquica y fidedigna del estado incaico.

En lo que hace al Collasuyu, y particularmente en nuestro noroeste, se trata de la demorada interrupción de un proceso de pleno intento de

penetración imperial en su fase de afianzamiento (Williams 2005), para lo cual se recurrió a la utilización de estructuras previamente establecidas (Tarragó y González 2006).

A ello se le suman las dificultades inherentes a toda intrusión territorial que, aunque con variaciones regionales e incluso locales según el caso, finalmente posibilitó la persistencia de un orden imperial americano aún cuando éste ya había sido decapitado en su centro de origen. Es en este contexto de disrupciones, modificaciones, continuidades y resistencias que intentaremos esbozar una diferenciación hacia el interior de lo que convencionalmente se ha denominado el Período Hispano-Indígena:

Rincón Chico 21 y Caspinchango:

Sobre un contexto básicamente Santamariano Tardío, la articulación con el Incario se materializa mediante la incorporación de Individuos de Élite. Los representantes de élite son mitmaqkunas o locales asimilados al sistema imperial de articulación (Williams 2005). El escenario no excluiría situaciones de tensión social entre comunidades vallistas e Imperio (cf Marchegiani et al. 2009). Responde al patrón de densidad diferencial y de importancia regional de la Localidad de Rincón Chico, en relación con los dos polos de instalación Inca en los extremos del Valle y la vía principal de circulación de bienes y servicios a lo largo del fondo de valle (Tarragó y González 2006).

La Falda y Cachi Adentro:

La elaboración de la cerámica seguiría siendo local, pero según cánones imperiales (forma y decoración). La generación de cementerios de tumbas "botiformes" o "shaft tombs" en espacios segregados posiblemente indica un enclave foráneo, quizá de procedencia suraltiplánica. Los individuos corresponden a un grupo de élite (por ejemplo Incas de Privilegio, Bordach 2006). Su presencia implica un control más directo, quizás en función de los requerimientos propios de un nudo de articulación económica y política como el planteado por Albeck (1992) para Tilcara y Los Amarillos.

Esquina de Huajra:

Notable poblado situado en proximidades de una vía, donde la articulación posiblemente se esté refiriendo a una convergencia de etnias diferentes, nucleadas por el Incario, con utilización y reutilización dinámica de espacios habitacionales y reacomodamiento de los funerarios. Visto la cronología disponible (Fig. 3), proponemos que la falta de registro en este asentamiento de elementos foráneos, en tanto bienes de prestigio y circulados a larga distancia y por ende prerrogativa de ciertos estamentos sociales, se debería a que no se han encontrado todavía las tumbas correspondientes a individuos de élite.

En nuestra opinión, todos estos cementerios estarían reflejando situaciones de articulación incaica antes que de contacto efectivo con el español. En este contexto, la presencia de elementos europeos debe visualizarse como parte integrante de un complejo, previamente existente, de circulación de bienes suntuarios y de prestigio a larga distancia que estarían marcando situaciones de diferenciación social, económica, política y simbólica.

Particularmente es en el Collasuyu, donde resulta imprescindible considerar el proceso de articulación imperial incaico como un proceso en gestación que, al ser interrumpido con el descabezamiento cuzqueño, dejó un espacio de tiempo razonablemente largo para que actuaran las condiciones geográficas y geopolíticas que determinaron el conocido acceso territorial diferencial de las fuerzas estatales españolas. En este sentido, cabe recordar que:

> *"Sin embargo, y opuestamente a lo esperado, cuando se produjo la caída de la metrópoli cuzqueña, algunas provincias como las del Noroeste donde se dio una empecinada oposición a la penetración española, las tradiciones y el prestigio del Inca siguieron operando por un lapso considerable, no obstante el proceso irreversible de cambio que ya se había iniciado" (Tarragó 1984:162).*

Esta situación es la que permite entender las marcadas discrepancias temporales entre la situación de desestabilización y desarticulación cuzqueña y la de nuestro territorio (Fig. 2). La necesidad de una redefinición de aquello que llamamos Hispano Indígena (Cremonte et al. 2006/2007) no debería desconocer la fuerte componente incaica final en la justificación de la razón de ser de integrantes ultramarinos en contextos consolidadamente aborígenes.

Son los Incas y las estructuras aborígenes preestablecidas de circulación e intercambio a corta y larga distancia, no los españoles físicamente penetrados, los que factibilizaron su difusión como parte de una parafernalia imperial destinada a destacar el papel diferencial de las élites gobernantes locales y su vinculación más dinámica y activa con las redes imperiales de articulación, tal como estaban establecidas y en plena vigencia en el momento en que se produce la caída del Cuzco.

En este sentido, los tiempos convencionalmente reconocidos como "Hispano Indígenas" deberían considerarse como una etapa final de la influencia Inca en nuestro territorio, antes que un ejemplo de contacto y coexistencia efectivos de nuestras comunidades aborígenes con el español.

Esta situación nos remite a una nueva evaluación de las variaciones regionales y aún locales en la resistencia a la penetración europea, la que, en principio, no sería esperable encontrar en contextos funerarios, porque los bienes foráneos en el nuevo escenario de alzamientos y resistencias armados contra el invasor español ya no eran considerados de prestigio ni como parte de una red andina previamente establecida de circulación tanto a corta como a larga distancia (Fig. 2, H-I I).

Proponemos entonces que en tiempos en que se producen los primeros contactos efectivos con el español, la importación masiva de tecnologías y productos europeos con valor económico pudo haber sido un hecho selectivo y relativamente rápido (Mendonça et al. 1997). Pero la concomitante imposición institucional que le habría de suceder fue en realidad producto del quebrantamiento y la desarticulación ("desnaturalización", "extrañamientos", anomia y anonimia), militarmente impuestos por los conquistadores europeos y religiosamente coadyuvados por la no menos desestabilizante evangelización de trasfondo contra reformista (Mendonça et al 1997), sin ningún tipo de vínculo ya con una eventual continuación de un estado de articulación incaico preexistente (Fig. 2, H-I II).

De poderse establecer con seguridad, y si es que alguna vez se encuentran sus contextos, en las tumbas de aborígenes de esta segunda etapa del Hispano-Indígena que aquí proponemos (H-I II), las únicas inclusiones funerarias de origen español que esperaríamos encontrar son las balas…

Río Cuarto, 24 de junio de 2008

NOTAS

1 Trabajo realizado con el apoyo financiero de las siguientes instituciones: CyT UNRC; ACC, SE; Conicet; y ANPCyT.

2 Una versión sintética de este trabajo fue presentada en el Simposio 10 "Del Período Tardío al Hispano-Indígena: Continuidades y Rupturas." Organizado por Eleonora Mulvany (CEPIHA- FH- UNSA) y Mercedes Garay de Fumagalli (CREA- FHyCS- UNu) en oportunidad de celebrarse el XVI CNAA (8 al 12 de octubre de 2007, S.S. de Jujuy, Argentina).

BIBLIOGRAFÍA

ALBECK, M. (1992) El ambiente como generador de hipótesis sobre la dinámica sociocultural prehispánica en la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos* 3: 95-106, F.H.y C.S., UNJu - Jujuy.

AMMANN, M.G., MENDONÇA, O.J. Y.BORDACH, M.A, ARRIETA, M.A. Y M.C. BARBOZA (2008) (ms) El Cementerio de RCh21 (Santa María, Catamarca). Indicadores Bioculturales de Violencia Interpersonal, Río Cuarto.

ARRIETA M.A., BORDACH M.A. Y MENDONÇA O.J. (2011). Tuberculosis precolombina en el Noroeste Argentino (NOA). El cementerio de Rincón Chico 21 (RCh 21), Santa María, Catamarca. *Intersecciones en Antropología* 12: 245-260

BARBOZA, M.C.; O.J. MENDONÇA Y M.A. BORDACH (2000-01) Estimadores Anatómicos y la Edad de la Muerte: Resultados de su Aplicación a los Materiales del Sitio SJTil 43 (Tilcara, Jujuy). *Revista de la Asociación Argentina de Bioantropología*. III (2):49-63. UNLP-UBA. Buenos Aires.

BARBOZA, M.C.; O.J. MENDONÇA Y M.A. BORDACH (2001) Contexto Arqueológico y Biología Esqueletal Humana. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. II: 339-345. FFyH, UNC. Córdoba.

BARBOZA, M.C., MENDONÇA, O.J. Y M.A. BORDACH (2002) a Estudio de marcadores biológicos y culturales del sexo en un conjunto hispano-indígena de Tilcara (SJ Til 43) *Revista Argentina de Antropología Biológica* 4 (1): 87-111, Buenos Aires.

BARBOZA, M.C., MENDONÇA, O.J. Y M.A. BORDACH (2002) b Estimadores anatómicos y edad a la muerte: II Resultados de su análisis estadístico en esqueletos adultos del sitio SJ Til 43 (Tilcara, Jujuy) *Revista Argentina de Antropología Biológica* 4 (1): 61-74, Buenos Aires.

BORDACH, M.A. (2006) Interacciones étnicas e indicadores de desigualdad social en el Cementerio de La Falda (SJTil 43), Tilcara, Jujuy. *Estudios Atacameños*, 31: 115-128, S. P. de Atacama.

BORDACH, M.A. AND O.J. MENDONÇA (2001) The Young Lord of La Falda, Markers of a Social Persona in Early Contact Tilcara. En: E.Currie and J.E. Staller (eds) *Mortuary Practices and Ritual Associations. Shamanic Elements in PreColumbian Funerary Contexts in South America*. BAR International Series, Cambridge, UK

BRONK RAMSEY, C. (2007) (ms). Deposition Models for Chronological Records, *Quaternary Science Reviews*, (INTIMATE special issue) en prensa.

CIGLIANO, E.M. (1973) *Tastil, una ciudad preincaica*. Cabargón, Buenos Aires.

CREMONTE, M.B., PERALTA S.M. Y A. SCARO (2006/2007) Esquina de Huajra (TUM 10, Dpto. Tumbaya, Jujuy) y el Poblamiento Prehispánico Tardío en el Sur de la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos* del INAPL, 21:27-38., Buenos Aires.

CREMONTE, M.B Y N. SOLÍS (1998) La cerámica del Pukara de Volcán: variaciones locales y evidencias de interacción. En Cremonte, MB (comp). *Los desarrollos locales y sus territorios*: 155-196, UNJu, Jujuy.

DEBENEDETTI, S. (1921) La influencia hispánica en los yacimientos arqueológicos de Caspinchango (provincia de Catamarca) *Publicaciones de la Sección Antropológica* 20: 745-788. Buenos Aires, FF y L, Buenos Aires.

GARAY DE FUMAGALLI, M. (1995) Vinculaciones transversales en el Período de Desarrollos Regionales en los Valles Orientales y el sector centro-meridional de la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos*, 5: 63-73, Fac. Humanidades y Cs. Sociales, UNJu, Jujuy.

GARAY DE FUMAGALLI, M. (1998) El Pucará de Volcán, historia ocupacional y patrón de instalación. En Cremonte, MB (comp). *Los desarrollos locales y sus territorios*. Pp 131-153, UNJu, Jujuy.

GONZÁLEZ, L.R. (2001) *Tecnología y dinámica social. La producción metalúrgica prehispánica en el Noroeste argentino*. Tesis Doctoral inédita. FF y L, UBA., Buenos Aires.

GRECO M. C. (2005) Dataciones y eventos arqueológicos en la localidad de Rincón Chico, Valle de Yocavil, Catamarca. En: Pifferetti, A y Bomaro, R. (eds) *Actas Primer Congreso Argentino de Arqueometría*: 312-323. Rosario.

GROSSO M.V., MENDONÇA O.J., BORDACH M.A, Y L.B. DALERBA (1998) Análisis de restos vegetales con valor alimenticio y/o culinario del sitio SJ Til 43 (Jujuy, Argentina). En: Cremonte, M.B. (comp) *Los Desarrollos Locales y sus territorios*: pp.209-22. UNJu., Jujuy.

HABER, A.F. (1998) (ms) Caspinchango y la ruptura metafísica o La cuestión colonial en la arqueología sudamericana. El caso del noroeste argentino. Primera Reunión de Teoría Arqueológica en Sudamérica. Vitória.

MARCHEGIANI, M. (2004) *La alfarería funeraria de Rincón Chico entre los Siglos X y XVII DC (Valle de Yocavil, Catamarca)*. Tesis de Licenciatura. Fac. de FyL. UBA., Buenos Aires.

MARCHEGIANI M., V. PALAMARCZUK, Y A. REYNOSO, (2009) *Las urnas Negro sobre Rojo tardías de Yocavil (Noroeste Argentino). Reflexiones en Torno al Estilo.* Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino 14 (1): 69-98.

MCCORMAC, FG, AG HOGG, PG BLACKWELL, CE BUCK, TFG HIGHAM AND PJ REIMER. (2004). SHCal04 Southern Hemisphere calibration, 0-11.0 cal kyr BP, *Radiocarbon*, 46 (3) 1087-1092.

MENDONÇA, O.J. AND M.A. BORDACH (2001) Ritual and Symbolism in Mortuary Behavior. Biocultural, Chronological, and Regional Facts in Nothwestern Argentina. In: E..Currie and J..E. Staller (eds) *Mortuary Practices and Ritual Associations. Shamanic Elements in PreColumbian Funerary Contexts in South America*. BAR International Series, Cambridge, UK.

MENDONÇA, O.J., BORDACH, M.A, M.V GROSSO (2003) Ocupación Territorial e Intercambio en el Período HispanoIndígena. Estudio Comparado de los Cementerios RCH 21 (Catamarca) y SJ Til 43 (Jujuy). *Cuadernos* 20:221-237, Revista de la FHyCs-UNJu, Jujuy

MENDONÇA, O.J., BORDACH, M.A, ALBECK, M.E. Y M. S. RUIZ (1997) Collares de Vidrio y Ollas de Barro. Comportamiento Ante la Muerte en el Tilcara Hispanoindígena Inicial (Jujuy, Argentina) *Cuadernos* 9:175-202. FHyCs-UNJu, Jujuy.

MENDONÇA OJ; BORDACH, MA; RUIZ MS; Y M.E. ALBECK (1998) El joven Señor de La Falda: Indicadores de una Persona Social en el Tilcara Hispanoindígena. En: Cremonte, M.B. (comp) *Los Desarrollos Locales y sus territorios*. pp.199-208. UNJu, Jujuy

MULVANY, E. (2003) Control Estatal y Economías Regionales. *Cuadernos* 20:173-197, FHyCS-UNJu., Jujuy.

NASTRI, J. (1998). Patrones de asentamiento prehispánicos tardíos en el suroeste del valle de Santa María (Noroeste Argentino). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 22/23: 247-270.

NIELSEN, A.E. (1997) *Tiempo y cultura material en la Quebrada de Humahuaca. 700-1650 d.C.* Instituto Interdisciplinario Tilcara, UBA., Tilcara

NÚÑEZ REGUEIRO V.A. Y M.N. TARRAGÓ (1972) Evaluación de datos arqueológicos: ejemplos de aculturación. *Estudios de Arqueología* 1:36-48. Museo Arqueológico de Cachi, Salta.

OUTES, F. (1921). Salvador Debenedetti, La influencia hispánica en los yacimientos arqueológicos de Caspinchango. *Revista de la UBA* XLVI: 745-748. Buenos Aires.

ORTIZ, G. Y A. DELGADO (1997) *La cerámica del Pucará de Volcán (Quebrada de Humahuaca, prov. de Jujuy),* UNJu, Jujuy.

ORTIZ, G Y A DELGADO (1999) Estilo y territorio: un caso de estudio. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, ed. Por C. Diez Marín, II: 238-242, La Plata.

OTTONELLO, M.M. Y A.M. LORANDI (1987) *Introducción a la arqueología y etnología. Diez mil años de historia argentina*. EUDEBA, Buenos Aires

REIMER, PJ, MGL BAILLIE, E BARD, A BAYLISS, JW BECK, CJH BERTRAND, PG BLACKWELL, CE BUCK, GS, BURR, KB CUTLER, PE DAMON, RL EDWARDS, RG FAIRBANKS, M FRIEDRICH, TP GUILDERSON, AG HOGG, KA HUGHEN, B KROMER, G MCCORMAC, S MANNING, C BRONK RAMSEY, RW REIMER, S REMMELE, JR SOUTHON, M STUIVER, S TALAMO, FW TAYLOR, J VAN DER PLICHT AND CE WEYHENMEYER. (2004). IntCal04 terrestrial radiocarbon age calibration, 0-26 cal kyr BP, *Radiocarbon*, 46 (3) 1029-1058.

SÁNCHEZ, S. (1996) *Fragmentos de un tiempo largo, Tilcara entre los siglos XV-XIX.* Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu.(Ms)

SÁNCHEZ, S. Y G. SICA (1990) La frontera oriental de Humahuaca y sus relaciones con el Chaco *Bulletin del Ínstitut Français d'Etudes Andines*, 19 (2): 469-497, Lima

TARRAGÓ, M.N. Y V. NÚÑEZ REGUEIRO (1972) Un diseño de investigación arqueológica sobre el Valle Calchaquí: fase exploratoria. Apéndice 3. Código para la numeración de los sitios. *Estudios de Arqueología* 1:62-85,. Museo Arqueológico de Cachi, Salta.

TARRAGÓ, M.N. (1984) El Contacto Hispano-indígena: La Provincia de Chicoana. Runa, XIV: 145-185. F.F. y L., UBA, Buenos Aires

TARRAGÓ, M.N. (1987) Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 12:179-196, Buenos Aires.

TARRAGÓ, M.N. (1995) Desarrollo regional en Yocavil. Una estrategia de investigación. Actas XIII Congreso de Arqueología Chilena.En *Hombre y Desierto* 9: 225-236. Antofagasta.

TARRAGÓ, M.N.(1998) El Patrimonio Arqueológico del Valle de Santa María en Peligro: El Rincón Chico. En: *Homenaje Alberto Rex González 50 años de aportes al desarrollo y consolidación de la Antropología Argentina*. FADA. F. F. y L. UBA, pp. 205-253., Buenos Aires

TARRAGÓ, M.N., BORDACH, M.A. Y O.J. MENDONÇA (2006) El Cementerio de Rincón Chico 21, Santa María, Catamarca. *Cuadernos*: 9-21, FHyCS-UNJu, Jujuy.

WILLIAMS, V.I. (2000) Poder y Cultura Material Bajo el Dominio Inka. *Pacarina*, 4:35-68.

WILLIAMS, I. (2000) El imperio Inka en la provincia de Catamarca. *Intersecciones antropol*. [online], n.1 [citado 2011-11-17], pp. 55-79 Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2000000100004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1850-373X.